

EL TURISMO EN EL CONTEXTO DE LAS SOCIEDADES COMPLEJAS

TOURISM IN THE CONTEXT OF COMPLEX SOCIETIES

Manuel Hernán Izaguirre Sotomayor*
Observatorio Turístico del Perú

Fecha de recepción: 01/10/10

Fecha de aceptación: 22/10/10

Resumen

Para Luhmann, la realidad es el correlato interno de la operación de los sistemas funcionales que procesan la realidad dotándola de sentido, cuyas estructuras “absorben” y racionalizan los cambios del entorno producidas por las irritaciones de éste sobre los sistemas funcionales. Es en la diferencia auto referencia heterorreferencia, que el turismo debe ser construido conceptualmente para superar su conceptualización actual, exigiendo la construcción de otras posibles formas de comprender al “turismo”. El viaje turístico genera efectos en los sistemas como parte de operaciones de comunicación que le son auto y heteroreferente, dependiendo del nivel de acoplamiento de los cambios registrados en el entorno y de la capacidad de irritación de cada sistema, configurándose el turismo como una “distinción social comunicativa”.

Palabras claves. *Luhmann. Sistemas funcionales. Entorno. Auto-hetero referencia. Turismo.*

Summary

For Luhmann, the reality is the internal correlate of the operation of functional systems that process the reality giving it sense, whose structures “absorb” and rationalize the environmental changes produced by the irritations of the environment about the functional systems. The tourism must be built conceptually in the difference auto-reference hetero-reference to overcome its current conceptualization demanding the construction of other possible ways of understanding the “tourism”. The tourist trip creates effects in the systems as part of communication operations which are auto- and hetero-referential depending on the connection level of changes registered in the environment and of the capacity of irritation of each system, configuring the tourism as a “communicative social distinction”.

Key words: *Luhmann, functional systems, environment, auto-hetero reference, tourism.*

Introducción

Intentar comprender las nociones básicas de la teoría de Niklas Luhmann, implica abordarlo con amplitud de perspectiva para hacer posible el entendimiento de su teoría de los sistemas que se auto constituyen poieticamente; así como, la diferencia entre sistema y entorno, y las comunicaciones como creadoras de la sociedad. Luhmann concibe al conocimiento desde la perspectiva constructivista, donde el observador y observado se funden en la creación del conocimiento, a través de la distinción y la observación que no es, sino la diferencia para designar un aspecto y no otro de aquello que se observa, constituyendo la estructura subyacente de la comunicación, creadora de la sociedad, al ser el único operador social que se enlaza a operaciones de su propio tipo.

Para Luhmann, la realidad es el proceso de autoconstrucción, autoproducción, autoorganización y autopoiesis, por generar los elementos que los componen. Por lo tanto, la explicación y comprensión de la sociedad no se da desde la posición del observador externo, sino desde el interior del sistema, es decir, a partir de las operaciones de comunicación del sistema no de sus elementos. Así mismo, su clausura de operación depende totalmente de su propia organización, construyendo y transformando sus estructuras únicamente mediante operaciones que surgen en el mismo sistema. La clausura de operación conduce a la autoorganización y la autopoiesis, sustentados en la diferencia y en un mismo principio de operación, dando sustento a la autoorganización (construcción de sus estructuras dentro del sistema mediante operaciones propias: autorreferencia) y la autopoiesis que no es sino su capacidad de autoreproducción. Generando en su relación con los sistemas del entorno el concepto: heterorreferencia.

Finalmente, para Luhmann, el sistema social, surge al generar más comunicación a partir de la comunicación misma.

El abordaje del turismo en el contexto de las sociedades complejas, obliga conocer el devenir de su conceptualización.

La conceptualización teórica del turismo.

Las principales conceptualizaciones del turismo en el tiempo, han transitado desde su enfoque espacial al enfoque sistémico, en un afán por representar con precisión la realidad con el fin de lograr una mejor comprensión del turismo y una mejor calidad de la gestión de la actividad turística, contribuyendo al desarrollo del conocimiento académico del turismo (Oliveira Santos, 2007). Por lo tanto, comprenderlo en su totalidad, demandaba abordar las conceptualizaciones teóricas que contribuyeron a la comprensión de la dinámica y organización estructural del turismo.

El turismo, en un primer momento, se le relaciona con el concepto de espacio, siendo los modelos teóricos con enfoque espacial los más difundidos (Fernández, 1978).

En este enfoque espacial, los elementos constitutivos de mayor predominancia están relacionados con el origen y el destino, además del desplazamiento entre origen y destino turístico, constituyendo los flujos turísticos de ida y vuelta (Oliveira Santos, 2007). Posteriormente se agrega las rutas de acceso, y de regreso que carecen de atractivos y la recreativa donde están los atractivos, que generan la experiencia del turista, contribuyendo directamente a satisfacer sus deseos y demandas. Así mismo, se adiciona las posibilidades de desarrollo de los destinos, al visitar más de un destino durante el viaje, instaurando un destino primario y uno o más destinos secundarios. En este sentido, se empieza a considerar la capacidad del destino de ser receptor o emisor de turistas simultáneamente, analizando la relación del flujo de turistas en ambos sentidos.

Después el turismo se enfoca preferentemente en la descripción de los tipos de flujos turísticos (Pearce, 2003) describiendo la demanda de residentes, de turistas nacionales y de turistas internacionales. La descripción del turismo a través del tipo de destinos, rutas y flujos, a pesar de mostrar aspectos importantes del turismo, es rígido y estático para describir la complejidad del turismo con rigurosidad y precisión. Por

último se incorpora los elementos geográficos representado por el origen, el destino y las rutas de tránsito, considerando a los turistas protagonistas del sistema (Leiper, 1979); además de estudiar el espacio emisor de turistas o lugar de residencia habitual, donde se generan los recursos que serán gastados por el turista durante el viaje. Además ser el lugar donde se busca información y se hacen las reservas.

El espacio receptor le da existencia al turismo, incentiva los desplazamientos y recibe los principales efectos de la actividad turística. El espacio de tránsito comprende a las empresas, a las organizaciones involucradas en la oferta turística y a todas las localidades por las cuales los turistas transitan para llegar al destino.

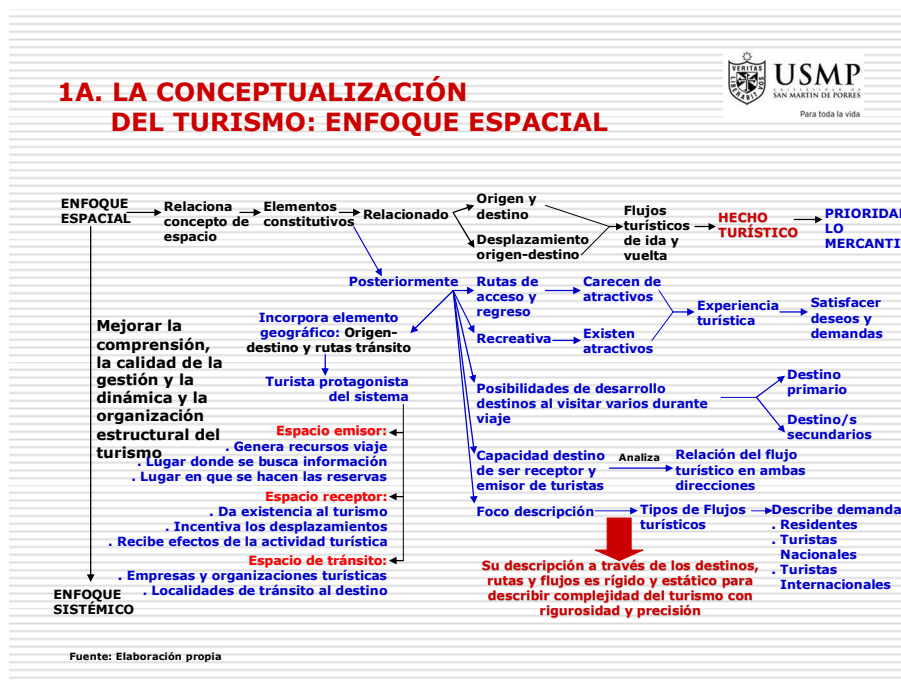


Figura 1. La conceptualización del Turismo: Enfoque Espacial

Por otro lado, los modelos teóricos de enfoque sistémico son los que buscan expresar los elementos constitutivos del turismo, sus interrelaciones y su relación con el medio externo (Petrocchi, 2001), (Goeldner et al, 2002), (Cooper et al, 2001), (Hall, 2001) (Beni, 1998), (Oliveira Santos, 2007), (Luhmann, 1998). Muchos de estos sistemas están constituidos por un conjunto de elementos de la oferta turística, incluyendo algunos elementos de la demanda, centrando su atención en la interrelación oferta-demanda. El enfoque sistémico del turismo introduce el ambiente natural, el cultural y el socioeconómico

que constituye el principal elemento del sistema turístico. Sin embargo, al ser el turismo una actividad de extrema complejidad, la tarea de definir los elementos que lo constituyen se convierte en una acción enormemente difícil, razón por la cual se les nombra de una manera muy general y poco específica. Hasta aquí, los estudiosos del turismo, centran su preocupación en la definición de los elementos pertinentes al sistema turístico. Sin embargo, por ser las interrelaciones expuestas poco detalladas, las relaciones de los elementos que conforman el sistema turístico, son bastante complejas.

Posteriormente, se presentan interrelaciones mucho más detalladas de la oferta y la demanda, colocando los elementos en una secuencia lógica, describiendo al turismo como un proceso circular, donde cada elemento ocupa una posición establecida dentro del sistema en estrecha relación con los elementos que le son pertinentes, generando la experiencia turística, la misma que retroalimentará al sistema por medio de sus impactos. El turista elige el destino de su viaje, llevado por la imagen y las particulares características del destino, retroalimentando, éstos a la vez, el sistema a través de las variables de marketing, que influyen directamente sobre los turistas.

Por último, se empieza a identificar las características del turista y del viaje, y por clasificar los factores que determinan los motivos de viaje y la elección de las áreas de destino turístico recreativas. Así mismo, los elementos del sistema se organizan y categorizan en las relaciones ambientales; la organización estructural y las relaciones operacionales, teniendo como ambiente el conjunto de las relaciones ambientales. El subsistema aislado de su concepción mayor, está fuera del sistema, contrariamente los subsistemas como antecedentes y controladores que influyen en el turismo se encuentran dentro del sistema.

1B. LA CONCEPTUALIZACIÓN DEL TURISMO: ENFOQUE SISTÉMICO



Figura 2. La conceptualización del Turismo: Enfoque Sistémico

Es evidente que los modelos teóricos espaciales o estructurales ayudan significativamente a la comprensión del turismo, permitiendo que las estructuras lógicas ayuden a la gestión de destinos y de las empresas turísticas. Por otra parte, la conceptualización del turismo realizado, no permite la diferenciación clara entre lo que corresponde propiamente al sistema turístico y lo que corresponde a su entorno, por presentar limitaciones teóricas en relación directa a la concepción de los sistemas abiertos. Realidad que obliga volver la mirada hacia los sistemas cerrados, sin dejar de considerar el intercambio que realizan con su entorno, es más, los principios de la cibernética aplicados al estudio de los sistemas sociales en el modelo procesal habían mostrado la capacidad de reconocer lo que les es propio de lo que no lo es, por lo que tienen capacidad de observación y, por lo tanto, de distinción.

En este sentido, al ser Niklas Luhmann el representante más importante de la aplicación de la Teoría General de Sistemas en las sociedades complejas, lo abordaremos aplicando sus más importantes conceptos en el turismo.

1C. LA CONCEPTUALIZACIÓN DEL TURISMO: ENFOQUE SISTÉMICO

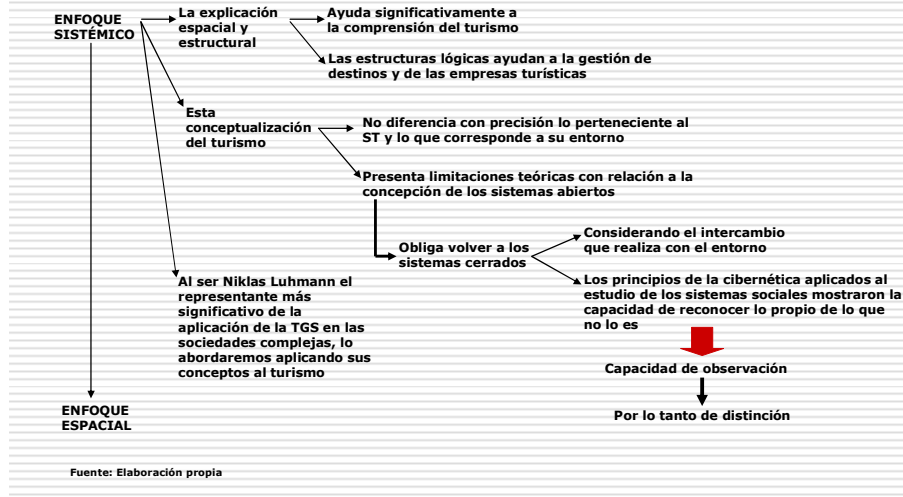


Figura 3. La Conceptualización del Turismo: Enfoque Sistémico

El turismo como hecho social.

Una primera conceptualización del turismo, fue considerarla como un hecho social por ser una manifestación producida por la sociedad Ortuño (1966), Fernández (1978) y De la Torre (1981), por ser un hecho social de desplazamiento para recreación y descanso. Además de ser de naturaleza polifacética y estar vinculado a las movilizaciones temporales por placer u otros motivos sin sentido de lucro, implicando desplazamiento de un lugar diferente a la residencia habitual y suponer retorno a la misma. En esta concepción se prioriza la producción y consumo del turismo, es decir su sentido “mercantil” más que “cultural”.

El turismo como acción social.

Posteriormente se la conceptualizó como una acción social derivada del ocio, que se la concibe desde dos perspectivas (Krippendorf, 1982), (Jafari, 1994), (Urry, 2002) y (Álvarez, 2002). La primera la considera positiva por ser liberador, desalienante y facilitador, mientras que la segunda la concibe como alienante, consumista y controlador. Por otro lado, se le considera una acción social por ser consumida en estado de

distracción y no de contemplación. Además por transformar la mirada del turista por las comunicaciones masivas, visuales, estéticos, comerciales y populares, existiendo por lo tanto, amplias posibilidades de sentido de lo observado. Por último la McDonaldnización del turismo pretende homogeneizarlo antagónicamente a la postura de la creciente diversidad posmoderna, en el sentido que será más predecible, eficiente, calculable y controlable, terminando las “nuevas formas del turismo” estandarizadas como en la modernidad y en el fordismo.

Aun se debate si su acción social se expresa como mercantil o cultural, si sus formas son heterogéneas u homogéneas, si acarrea beneficios o perjuicios, si es liberador o controlador, si produce el desarrollo o la dependencia.

El turismo como comunicación social.

Últimamente al turismo se le considera como comunicación social, por surgir como un elemento de comunicación, como forma de consumir signos, de producir imágenes o narrativas personalizadas de consumo (Luhmann, 2000), (Ramírez, 1981: 18), Lanquar (1994: 9), (Rodríguez, 1986: 4), (García, 1979: 56). Cooper (1997: 6, 2001), Santana (1997: 61), (Osorio, 2007). Es la forma contemporánea que utilizan las personas, al entrar en contacto con otras personas, al viajar juntos o al coincidir en el camino, siendo la verdadera función del turismo la comunicación durante el viaje. Se hace énfasis en las posibilidades de interacción cara a cara a través de la comunicación. Sin embargo, no entender al turismo como una construcción social comunicativa. Finalmente su caracterización como operación comunicativa supera su concepción como hecho y acción social.

La teoría de sistemas sociales, perspectivas generales.

El turismo está inmerso en la teoría de los sistemas sociales, integrando al concepto turismo manifestaciones heteroreferentes con unidades de operación distintas, que levanta su distinción en la diferencia sistema/entorno confiriéndole auto y heteroreferencia, así como por estar sustentado en la

diferencia sistema/entorno, además de conformarse a partir de su referencia selectiva a un entorno siempre complejo, constituyéndose de manera auto referencial, al seleccionar y codificar la información del entorno.

Por lo tanto, la autorreferencia, clausura operativa y reproducción autopoietica, se convierten en la base del proceso de diferenciación. En este sentido, el turismo, realiza y delimita, autónomamente, sus propios medios de observación y comunicación, siendo la binariedad del código que mantiene la indeterminación del sistema. La teoría del sistema social interpreta la distinción viaje/no viaje, siendo imposible referirlo a su auto referencialidad, por responder a un código unitario sujeto a su propia autopoiesis.

El enfoque sistémico de Niklas Luhmann.

Luhmann no considera al turismo como un sistema abierto que es influenciado por el entorno incondicionalmente, sino la conceptualiza como un sistema cerrado que se deja influenciar por los cambios que se dan en el entorno (heteroreferencia) y que irritan a sistemas funcionales específicos, que al captarlos e introducirlos dentro del sistema, produce cambios en su estructura interna condicionando nuevas formas de hacer turismo. Cambios que solo pueden ser capturados por las organizaciones de los sistemas funcionales que los conforman, es decir desde su auto referencialidad.

El turismo en el contexto de las teorías sistémicas, una aproximación teórica.

El concepto de "sistema" permite visualizar a la sociedad como un "todo" generándose la visión holística de la sociedad, surgiendo al funcionar como un todo, la sinergia. Además, desde la perspectiva sistémica el turismo es un todo coherente e interdependiente, que es, a la vez, parte de otro sistema mayor. Los "sistemas abiertos" esbozan la realidad a través la distinción input/output (causas/efectos).

Entorno externo del Sistema Turístico.

Cohen (1999), (1984), (1974) consideraba que el patrón del Sistema Turístico era orgánico espontáneo, con tendencia centrífuga de expansión hacia nuevos mercados, gracias al efecto de fuerzas endógenas ejercidas por el Estado, los gobiernos, así como fuerzas exógenas de los operadores turísticos internacionales que incorporaban paulatinamente nuevos destinos turísticos al sistema. Cohen la denominaba la “hospitalidad mercantilizada”. La mayoría de la interpretación sistémica del turismo están enfocados en la interrelación oferta/demanda turística. Esta nueva perspectiva conceptual para entender el turismo como un conjunto interrelacionado de elementos, incorpora en su dinámica, vinculaciones más allá de la relación oferta – demanda.

Sin embargo, desde la perspectiva sistémica de Luhmann (1998), el entorno externo holístico del sistema turístico finalmente sería el sistema global, que a su vez está constituido por los sistemas legal, el de Mas media, el económico, el de información social, el científico, el cognitivo, el de intimidad, el financiero, el médico, el religioso, el cultural, el educativo y el político, los mismos que actúan bidireccionalmente entre ellos y a la vez influyen en un sentido bidireccionalmente con el sistema turístico. El supersistema global esta constituido por sistemas y los sistemas por subsistemas.



Figura 4. Entorno Externo del Sistema Turístico

Entorno interno del Sistema Turístico.

De aquí que todo el sistema esté diferenciado precisamente por la función que desempeña en la sociedad. La función no queda entendida - según la antigua teoría sociológica - como el presupuesto que confiere estabilidad al sistema, sino como la tarea social que la evolución histórica le ha conferido a un sistema determinado. Ahora bien, el turismo al ser considerado una acción social y de comunicación, pone en el eje central de su finalidad a la persona humana, representados esencialmente por los viajeros y turistas que generan la demanda externa y los residentes que originan la oferta turística y la demanda interna, y que es el subsistema humano que va interactuar bidireccionalmente con los sub sistemas administrativo, de información y comunicación, de facultades y escuelas de turismo, gobierno central, de operadores turísticos y agencias de viajes, de asociaciones turísticas, de gobiernos locales, de organizaciones no gubernamentales, gobiernos regionales, legal y el logístico. Sub sistemas que también interactúan bidireccionalmente entre ellos.



Figura 5. Entorno Interno del Sistema Turístico

La perspectiva sistémica de Niklas Luhmann para el análisis del turismo.

Para Luhmann (1998), la realidad es el correlato interno de la operación de los sistemas funcionales, cuyas estructuras “absorben” y racionalizan los cambios del entorno que demanda el nuevo modelo turístico, los mismos que deberán ser implementados por instituciones del sector turístico. Por otro lado la perspectiva auto referencial y heterorreferencial, amplía la complejidad del sistema, requiriendo de sistemas funcionales para su operatividad, a los cuales irrita de muchas maneras.

Los sistemas funcionales y sus códigos binarios.

Para lograr el desarrollo sostenible del turismo, es necesario conceptualizarlo en el contexto de una de las teorías sociales vigentes, toda vez que el turismo es una de sus expresiones. A partir del turismo se configuraron nuevas posibilidades de comunicación en la sociedad, que han delineado formas de relación social en distintos sistemas interpersonales, organizacionales y societarios, a medida que evolucionaban, todos ellos, enmarcados en el sistema general de la sociedad. Por lo tanto, para seguir su evolución y monitorear sus efectos o consecuencias en los distintos sistemas funcionales e interpersonales, es importante identificar y caracterizar los indicadores que evalúen y monitoreen estas formas sistémicas de relación social con el turismo y viceversa, que ayuden a dar una explicación sobre la complejidad del turismo.

La teoría de los sistemas sociales auto referenciales y autopoieticos, sobre el modo de comprender y observar los procesos a través de los cuales la sociedad moderna se describe así misma, del sociólogo alemán Niklas Luhmann (1998), es la propuesta sociológica más desarrollada, compleja y radical llevada a cabo por la sociología.

Precisamente, su aporte más significativo es el desarrollo histórico de estructuras semánticas con soporte y sintetizadas en el concepto de sistema. Es a través de la teoría de sistema, que la sociología del turismo ha

delimitado y construido sus objetos de estudio y, a la vez, ha reflexionado sobre sí misma al reintroducir el resultado de sus observaciones, abriendo de este modo todo un repertorio de temas, intercambios y contraposiciones de teorías y métodos que amplían la complejidad de auto descripción semántica del sistema internamente, desde las perspectivas de sus integrantes (auto referencia) y, externamente, desde la atalaya de la sociedad, el Estado y el mercado (heterorreferencia).

En este contexto, dada la diferenciación del sistema por esta diferencia auto referencia / heterorreferencia, el turismo debe ser observado, delimitado y construido conceptualmente. Sin embargo, el turismo exige innovación teórica y práctica que facilite la construcción de otras posibles formas de observar, acercarse y comprender al “turismo”, desde otra perspectiva, si lo que se busca es superar la conceptualización actual del turismo. Reto que demanda ir más allá de las distinciones normativas o empíricas que persisten bajo el precepto científico de la explicación causal que aún sustentan lógicas de racionalidad reduccionistas. Además, si la ciencia actual posmoderna caracterizada por la forma de observación de segundo orden pierde su punto de certeza irrefutable, obliga a la teoría sociológica en general, y a la sociología del turismo, en particular a no mantenerse al margen de lo que esta aconteciendo. En el contexto de lo mencionado, el turismo requiere de varios sistemas funcionales para su ejecución, a los cuales irrita de muchas maneras, no lo puede hacer a través de uno sólo, tiene que enlazar a varios sistemas parciales.

La distinción del turismo se realiza a través de códigos binarios. Así por ejemplo para el sistema económico el código binario es tener/no tener, para el sistema político es poder/no poder, para el sistema científico es verdadero/no verdadero, para el sistema de los medios de difusión o Mass media es informado/no informado, para el sistema del arte es bello/no bello, para el sistema del derecho es legal/no legal, para el sistema de información social es sociabilizado/no sociabilizado, para el sistema educativo es seleccionado/no seleccionado, para el sistema cognitivo es conocimiento/no conocimiento, para el sistema religioso es fe/no fe, para el sistema cultural es pasado/no pasado, para el sistema médico es sano/no sano, para el sistema financiero es rentable/no rentable y para el sistema de la intimidad es amor/no amor.

Como lo expresamos, para Luhmann (1998) la realidad no es el mundo tal como es, sólo es el correlato interno de la operación del sistema, es un indicador de las pruebas de consistencia exitosas del sistema, el cual procesa la realidad dotándola de sentido. La realidad, insiste Luhmann, es el complejo de afirmaciones, negaciones, ficciones, presuposiciones analíticas o estadísticas que lo construyen. En este encuadre, las organizaciones existentes relacionadas con el turismo serán las que tendrán que decidir si instrumentalizan los cambios necesarios que demanda este nuevo modelo turístico, así como la forma y el momento de su ejecución.



Figura 6. Sistemas funcionales y los Códigos Binarios

El turismo en interacción con los sistemas funcionales.

El viaje turístico genera efectos en los sistemas como parte de operaciones de comunicación que le son auto y heteroreferente, dependiendo el nivel de acoplamiento de los cambios registrados en el entorno y de la capacidad de irritación de cada sistema, configurándose el turismo como una “distinción social

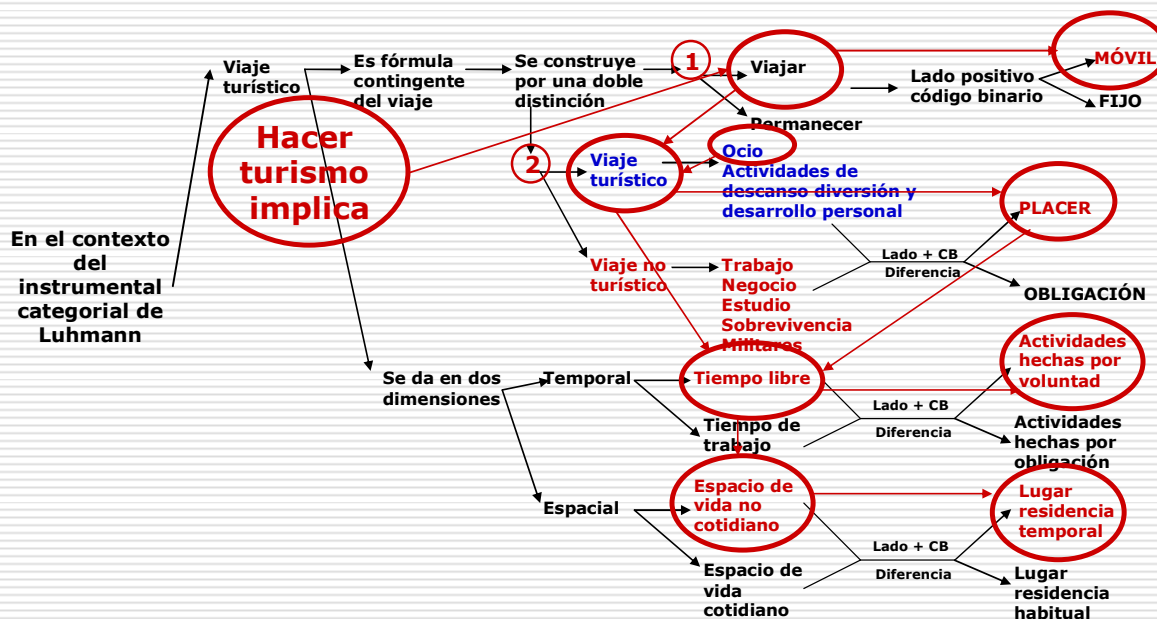
comunicativa”. Comprender el turismo en el contexto de los sistemas complejos, implica referirse a los códigos binarios y a su evolución sujeta a la autopoiesis de los sistemas funcionales. Por otro lado, los cambios en las estructuras internas de cada sistema funcional es consecuencia de una nueva manera de hacer turismo. Toda vez, que la génesis y solución de los problemas, en esta sociedad, no se encuentra en un sólo sistema funcional, sino en varios. Por lo tanto, la implantación de nuevos modelos de desarrollo turístico, será posible solo con la formación de unidades organizadoras del turismo y conectadas a redes de comunicación.

Finalmente, la implantación de nuevos modelos de desarrollo turístico, será realidad solo con la estructuración de unidades organizadoras del turismo y su conexión a redes de comunicación. Sin embargo lograr este acoplamiento que tan elevada complejidad demanda, la hace especialmente difícil. Precisamente la construcción de nuevas explicaciones sobre la realidad turística, basadas en la formulación y reconceptualización de categorías clave como sistemas, complejidad, contingencia, retroalimentación y cibernética, autopoiesis, así como la relación entre el sistema y el entorno, entre otros, obligan referirse a ella, al hablar de la teoría de sistemas aplicados a las ciencias sociales. Insistimos que interpretar al turismo como una “distinción social” que surge por la diferenciación funcional es permitida precisamente por la teoría del sistema de la sociedad.

El turismo en la Teoría de los Sistemas Complejos.

Por lo tanto, en el contexto del instrumental categorial de Luhmann se determina que el viaje turístico es una fórmula contingente del viaje, que se edifica primero con la distinción referida al viaje/no viaje, donde el lado positivo del código binario indica la diferencia entre lo móvil y lo fijo. Desde el inicio de la historia de la humanidad, el viaje ha estado presente como elemento relacional de la sociedad y como elemento constitutivo de su evolución; por otro lado, durante el estadio de la diferenciación funcional surge una segunda distinción, con una forma particular de viaje, el viaje turístico / el viaje no turístico, siendo su lado positivo la negación de “las otras posibilidades de viaje” en una perspectiva de sentido.

EL TURISMO EN LA TEORÍA DE LOS SISTEMAS COMPLEJOS - A



Fuente: Elaboración propia

Figura 7. El Turismo en la Teoría de los Sistemas Complejos - A

El viaje turístico es un viaje de placer constituido como una práctica de ocio, con variadas expresiones que no quedan clausuradas en la sola realización del viaje, iniciando un enlace particular de operaciones comunicativas. Precisamente, por no lograr una clausura operativa el turismo no constituye un sistema societal.

El desplazamiento físico y la permanencia temporal de personas hacia un ámbito diferente al lugar de residencia generan en la interacción, una forma de comunicación entre presentes que involucra un tipo de relación que puede vincular a personas muy diferentes, como ha sucedido entre turistas del mundo desarrollado y habitantes de poblaciones del mundo subdesarrollado. En estas interacciones se pueden suscitar muy variadas formas de vinculaciones, interviniendo varios medios simbólicamente generalizados de la diferenciación funcional, como el dinero, el pago, el amor, los valores, la verdad, el

poder, el derecho, lo legal, el arte, lo bello, la fe, lo sano, la rentabilidad, el conocimiento, lo pasado, lo comunicado, lo informado, lo seleccionado, entre otros.

Estos sucesos capaces de irritar a los sistemas funcionales, que no son sino la conversión de las comunicaciones producidas por las interacciones en los cuales se pueden codificar dicha irritación como información sólo desde sus propios esquemas autopoiéticos; es decir, desde aquella información que les es autoreferente, sin posibilidad de que uno sólo codifique el total de interacciones producidas por ésta distinción. Lo anterior implica que para expresarse, el turismo requiere de varios sistemas funcionales, dado que no lo puede hacer a través de uno sólo, por lo que tiene que ligar a varios sistemas parciales. Las unidades encargadas de “absorber” y racionalizar los cambios suscitados en el entorno, son las organizaciones de los sistemas funcionales, y las únicas capaces de comunicarse con los sistemas del entorno.

Cada sistema funcional tiene unidades que articulan su organización, como son las empresas en el caso del sistema económico, las entidades públicas en el sistema político y los medios de comunicación en el sistema de los Mass media, las empresas turísticas en el sistema turístico, entre otros. Son las organizaciones que establecen sincronización, en las nuevas selecciones de comunicación producidas por los modelos de desarrollo turístico, para darle forma.

En este contexto, es entendible que las organizaciones existentes vinculadas con el turismo son las que decidirán si llevarán a cabo la instrumentación de los cambios requeridos para un nuevo modelo turístico, así como la forma y el momento de su ejecución.

Para lo cual, primeramente las empresas o las organizaciones turísticas tendrán que decidir el cambio de sus estructuras e incluso de sus reglas, y deberán sincronizarse de modo complejo y competitivo con otras de origen heterogéneo (la mayor dificultad existente) como empresas locales, corporaciones nacionales e internacionales y las organizaciones nacionales no gubernamentales. Además de estar todo sujeto, a las diferencias geoculturales. Por lo tanto, las repercusiones del turismo deben ser

interpretados como distinción de varios sistemas y no como una conjunción de elementos que conforman por sí mismo un sistema. En este sentido, su comprensión, como lo mencionamos, no puede ser referida a su auto referencialidad, sino a la de los códigos binarios de varios sistemas funcionales. Es decir que su evolución está sujeta a la autopoiesis del sistema económico, del sistema de los medios de comunicación, del sistema político, entre otros.

Así mismo, los cambios producidos en las estructuras internas de cada sistema funcional como consecuencia a una nueva manera de hacer turismo, contribuyen poco a que los acoplamientos se lleven a cabo de una manera más fácil y coordinada, si carecen de direccionalidad política. La génesis y solución de los problemas, en esta sociedad, no se encuentra en un sólo sistema funcional, sino en varios, y es mas, los problemas generados en un sistema ya no pueden ser resueltos por él mismo.

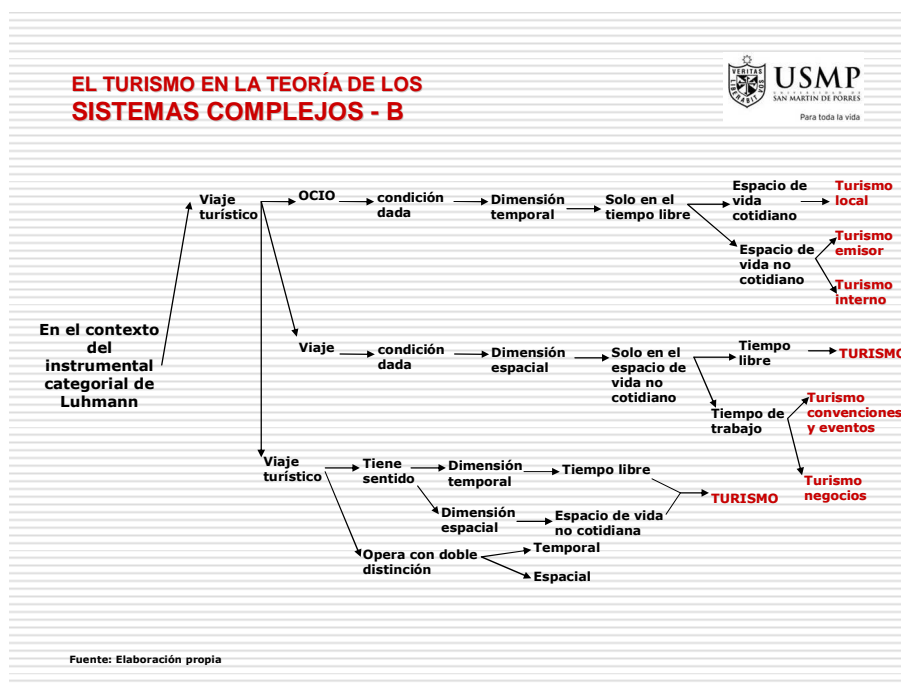


Figura 8. El Turismo en la Teoría de los Sistemas Complejos - B

Codificación binaria de los sistemas sobre la distinción del turismo.

Con la finalidad de comprender la caracterización de la codificación binaria abordaremos cada uno de los sistemas funcionales sobre la distinción del turismo:

El sistema político. La planificación y gestión del sector turístico, la dirección y liderazgo, el turismo sostenible y turismo social, que determinan el desarrollo del turismo, son los instrumentos de clausura autopoiética del sistema. Este sistema se construye con la distinción referida al código *poder/no poder*, donde el lado positivo implica la facultad de tomar una serie de decisiones vinculantes que deberán ser acatadas por los inferiores, como sucede con los impuestos, que son válidos para el colectivo social. Las decisiones colectivamente vinculantes son las operaciones que articulan a este sistema. Su autopoiesis implica al medio simbólico del poder como mecanismo de aceptación de acciones realizadas por los individuos.

El sistema de derecho. Las leyes, los decreto leyes, los reglamentos y la normatividad que rige la actividad turística son los instrumentos de clausura autopoiética del sistema. Se edifica con la distinción referida a lo *legal/no legal*, donde el lado positivo del código binario indica la diferencia entre lo lícito y lo ilícito, es finalmente el responsable de la estabilidad y credibilidad de los actores sociales involucrados en la actividad turística.

El sistema económico. La monetarización económica global obliga a la utilización del dinero como selección de sentido, conduciendo a la reiterancia del pago en todas las comunicaciones en las que el dinero interviene (Osorio, 2007). El sistema económico incluye a las personas por la posesión del dinero a través de la distinción *tener/no tener*, generando el cambio, su capacidad económica para la compra de determinados bienes y servicios, constituyéndolo en uno de los principales estructuradores del turismo, al identificar las características de los mercados turísticos, así como el principal excluyente de quienes pueden participar como turistas y quienes no, al identificar su capacidad de pago. Output expresado en el entorno y en el mercado como actividad económica, Producto Bruto Interno (PBI) y la Cuenta Satélite de Turismo (CST), turismo de compras, entre otros.

El sistema financiero. A través de la distinción *rentable/no rentable*, es el generador del financiamiento de los viajes a través de créditos otorgados, del financiamiento de proyectos turísticos,

de préstamos a las empresas turísticas y de la intermediación financiera dentro del sector turismo. Es uno de los principales sistemas que representan la vitalidad del sector turístico.

El sistema cultural. La acción de la cultura en la sociedad determina y genera los elementos condicionantes de acciones presentes y futuras. Específicamente en el turismo, la distinción *pasado/no pasado* genera el turismo cultural, el turismo vivencial, el arqueturismo, el turismo literario, entre otros. El conjunto de las obras constituyen el patrimonio cultural y la modalidad como turismo cultural y más recientemente como arqueología turística.

El sistema educativo. El desarrollo y progreso del turismo se debe a la distinción *seleccionado/no seleccionado* que ha determinado la formación profesional y técnica del capital humano del sector turístico, así como del turismo escolar y la capacitación y perfeccionamiento de los trabajadores del sector, entre otros.

El sistema de la ciencia. El código *verdadero/no verdadero*, establece la condición autopiética de este sistema, tomando al medio simbólico de la verdad como componente de las operaciones que lo clausuran. La verdad, al ser probada con teorías y métodos, que factibilizan la aceptación de nuevos saberes que modifican o afirman el conocimiento anterior, clausura el sistema. La estimulación del turismo hacia este sistema ha sido poca y fragmentada, por consiguiente su conceptualización como objeto de estudio científico, aún se encuentra en cimientos. Sin embargo ha generado principalmente la docencia universitaria, el turismo científico, las investigaciones y las consultas en el sector turístico, entre otros.

El sistema de los medios de difusión o Mass media. En la diferenciación funcional los medios de información, comunicación así como los tecnológicos, han experimentado un desarrollo espectacular, abriendo una enorme posibilidad de comunicación en el sistema de la sociedad, aumentando la complejidad del entorno para el resto de los sistemas funcionales y para la capacidad de irritarlos. El código lo *informado/no informado*, es el responsable de organizar la operación de la comunicación de

los Mass media, definiendo criterios para seleccionar lo que es digno de informarse por los medios y lo que no lo es. Este sistema es el promotor del turismo especialmente a través de la publicidad, en la que se resalta la oferta y los destinos turísticos para su consumo, en compenetración con el sistema económico. Su principal función ha sido el de “proveer al imaginario social de que el viaje turístico es una de las prácticas contemporáneas de la felicidad, el éxito y el estatus”. El avance tecnológico ha dado nacimiento a las formas virtuales de turismo.

El sistema de información social. Se forma con la distinción *sociabilizado/no sociabilizado*, donde el lado positivo del código binario indica la diferencia de los niveles de sociabilización de los conglomerados humanos, plasmándose en la construcción del lenguaje como instrumento de captura de la realidad, la comunicación del conocimiento y la cultura, así como la investigación en general.

El sistema del arte. Las observaciones orientadas a las obras de arte son las operaciones que clausuran la autopoiesis de este sistema, a través de la distinción lo *bello/no bello*. “Las obras son objetos artificiales resultado de la creación de alguien que realiza una observación sobre el mundo real y comunica el imaginario de un mundo diferente, ficticio, producido por su propia observación”. Este sistema ha generado una de las principales motivaciones para el viaje turístico, cual es la necesidad de observar directamente las obras de arte para comprender las diferentes formas de concepción del mundo comunicadas a través del tiempo y del espacio. Este sistema en el turismo produce las exposiciones pictóricas, el turismo artístico, el turismo artesanal, los city tours, entre otros.

El sistema religioso. Gracias a la distinción *fe/ no fe* ha propagado el turismo religioso, las peregrinaciones, los congresos y eventos religiosos, entre otros.

Sistema médico. La distinción *sano/no sano*, al ser el cierre de la autopoiesis del sistema, ha originado el turismo de salud, el turismo termal, el deportivo, el de congreso y eventos científicos y el turismo de aventura, entre otros.

Sistema de la intimidad. La distinción *amor/no amor* es el responsable del cierre autopoiético del sistema. En el turismo ha derivado en la práctica del turismo sexual, del turismo Gay, del turismo étnico, del turismo de la noche de bodas, de programas turísticos en privado, entre otros.

El sistema cognitivo. Es el responsable de los procesos mentales que posibilitan el desenvolvimiento cotidiano en el reconocimiento de objetos familiares, personas conocidas, manejo del mundo que nos rodea, incluyendo las habilidades de lectura, escritura, programación, realización de planes, pensamiento, toma de decisiones y memorización de lo aprendido. La distinción entre *conocimiento/no conocimiento*, es el que genera en los visitantes percepciones adecuadas del destino turístico visitado, de la memoria para recordarlos, gracias a la atención que pusieron al momento de contemplarlos, del lenguaje adecuado para capturar la realidad apreciada, del pensamiento y aprendizaje que el turista pueda haber logrado, para construir sus vivencias personales que quedarán como experiencias placenteras del viaje realizado. El resultado del interactuar de los sistemas con los subsistemas considerados como una totalidad en funcionamiento sincrónico, generará finalmente la experiencia turística placentera, objetivo final de toda actividad turística.



Figura 9. Codificación Binaria de los sistemas

Referencias:

- Álvarez, A. (1994). *El ocio turístico en las sociedades industriales avanzadas*. Bosch, Barcelona.
- Beni, M. (1998). *Análise estrutural do turismo*. Editora SENAC, São Paulo, Brasil, Segunda edición.
- Cohen, E. (1999). “*Hacia una sociología del turismo internacional*”, en MCINTOSH, Turismo. Planeación, administración y perspectivas. 2ª edición. Trad. Manuel Salazar Palacios. México: Editorial Limusa Wiley, Pp 264-274.
- Cohen, E. (1984). “*The sociology of tourism: Approaches, issues and findings*”. Annual. Review of Sociology, 10, pp.373-392.
- Cohen, E. (1974). “*Who is a tourist? A conceptual clarification*”. The sociological. Review, 22, 527-555.
- Cohen, E. (1974).
- Cooper, C. et al. (2001). *Turismo, Principios y Práctica*. Bookman, Porto Alegre.
- Cooper, C. et al. (1997). *Turismo, Principios y Práctica*. México: Diana.
- De La Torre, O. (1981). *El turismo fenómeno social*. Fondo de Cultura Económica, México.
- Fernández, L. (1978). *Teoría y técnica del turismo*. Hispano-Europea, Madrid.
- García, J. (1979). *Ocio y Turismo*. España: Salvat.
- Goeldner, Ch., Ritchie, J., Brent y McIntosh, R. (2002). *Turismo: principios, prácticas, filosofías*. Bookman. Porto Alegre.
- Hall, M. (2001). *Planejamento turístico: políticas, processos e relacionamentos*. Contexto São Paulo.
- Jafari, J. (1994). *La cientificación del turismo*. Estudios y Perspectivas del Turismo 3(1):7-36.
- Krippendorff, J. (1982). *Towards new tourism policies. The importance of environmental and sociocultural factors*. Tourism Management. 3 (3): 221-242.
- Lanquar, R. (1994). *Sociologie du Tourisme et des Voyages*. París: Presses Universitaires de France.
- Leiper, N. (1979). *The framework of tourism*. Annals of tourism Research 6(4): 90-407.
- Luhmann, N. (2000). *La Realidad de los Mass Media*. México: Universidad Iberoamericana e ITESO.
- Luhmann, N. & De Giorgi, R. (1998). *Teoría de la sociedad*. Universidad Iberoamericana y Triana, México.
- Luhmann, N. (1998^a). *Sistemas Sociales*. Anthropos, UIA y Centro Universitario Javeriano, Barcelona.
- Luhmann, N. (1998^b). *Teoría de los sistemas sociales (artículos)*. Universidad Iberoamericana, México.
- Luhmann, N. (1998^c). *Complejidad y modernidad. De la unidad a la diferencia*. Editorial Trotta, Madrid.

- Oliveira, G. (2007). *Modelos teóricos aplicados al turismo. Estudios y Perspectivas en Turismo*. Volumen 16 (2007) pp. 96 – 110.
- Ortuño, M. (1966). *Introducción al estudio del turismo*. Porrúa, México.
- Osorio, M. (2007). *El Carácter Social del Turismo. Un análisis sistémico sobre su complejidad. Documentos Especiales. Estudios y Perspectivas en Turismo*. Volumen 16 (2007) pp. 464 – 492. Universidad Autónoma del Estado de México – Toluca.
- Pearce, D. (2003). *Geografía do turismo: fluxos e regiões no mercado de viagens*. Aleph, Sao Paulo.
- Ramírez, M. (1981). *Teoría general del turismo*. Diana, México.
- Rodríguez, M., et al (1986) *Turismo Alternativo*. México: Nuevo Tiempo Libre.
- Santana, A. (1997). *Antropología y turismo*. Ariel, Barcelona.
- Santana, A. (1997). *Antropología y turismo ¿Nuevas hordas, viejas culturas?*. Editorial Ariel. Barcelona. Páginas: 46-52.
- Urry, J. (2004). *La mirada del turista*. USMP, Lima, pág. 85-106.